PEDRO DE LEDESMA, METAFISICO SALMANTINO (siglos XVI-XVII)

I.—LA METAFISICA EN ESPAÑA

¿Ha habido Metafísica en España? La pregunta resulta tanto más interesante cuanto con mayor énfasis se ha negado la existencia de philosophia prima en nuestra patria. Unos cuantos escritores han afirmado en todos los tonos que España es un país de artistas, poetas, místicos, teólogos..., pero no de filósofos, y menos aún de metafísicos. Incluso algunos han creído descubrir en el subsuelo de nuestro temperamento una especie de contra-indicación para el quehacer intelectual más abstracto. El ejemplo de Francisco Suárez sería una excepción, que, en última instancia, vendría a confirmar la regla. Según ellos, el metafísico granadino apareció de forma sorpresiva, cual meteoro refulgente, en el cielo español, no dejando rastro alguno de su paso.

La penuria metafísica la extienden a la filosofía en general y a la ciencia. Son conocidos algunos juicios de nativos y extranjeros que han hecho historia por su absolutez y desenfado. Pienso ahora en las afirmaciones de Masson de Morvilliers, F. Guizot, Manuel de la Rivilla... En época más reciente, según nos cuenta Alain Guy, Víctor Delbos no vaciló en decir un día a sus alumnos: «Para conocer la totalidad de la filosofía es necesario poseer todos los idiomas, con excepción del español» 1. Ante frases a primera vista tan extremosas y desaforadas cabe preguntar: ¿Se ha querido urdir una auténtica leyenda negra en torno a este punto? ¿Qué fundamento real hay para tales asertos? Solamente con una investigación seria se puede responder a estos y parecidos interrogantes. Ahora quiero únicamente aludir de paso a dos fenómenos que surgieron en España a raíz de los juicios desfavorables emitidos por los escritores foráneos:

1) La fuerte polémica que se desencadenó en torno a la existencia y características de la ciencia y de la filosofía españolas, polémica que aún no está definitivamente clausurada, sobre todo en algunos campos, por ejemplo, el de la metafísica. Sobre dicha polémica se ha escrito bastante. Un resumen bien elaborado, debido a José Luis Abellán, apareció en esta misma revista². Es curioso constatar cómo a lo largo de la famosa controversia han quedado perfectamente reflejadas las contra-

¹ A. Guy, Los filósofos españoles de ayer y de hoy, tr. por L. Echávarri (Buenos Aires 1966) 19.

² J. L. Abellán, 'Menéndez Pelayo y la polémica de la ciencia española', Cuadernos salmantinos de Filosofía II/1 (1975) 384-76.